

# Otra rotonda en el cruce de Ribaseca agilizará el tráfico del polígono industrial

◆ La infraestructura pone en el mercado 101.000 metros cuadrados para captar nuevas empresas

MARÍA J. MUÑIZ | LEÓN

Es una de las reivindicaciones de los empresarios ubicados en el polígono industrial de León, y se hace más necesaria con la previsión de incremento de actividad y tráfico en la zona. Por eso los alcaldes de León, Onzonilla y Santovenia han trasladado a la Junta de Castilla y León la necesidad de mejorar los accesos al polígono, según explicó ayer Antonio Silván. Los tres alcaldes presentaron el Plan Especial de Ordenación de la Infraestructura Industrial, que se aprobó este verano.

Silván señaló que el consejero de Fomento, Juan Carlos Suárez-Quíñones, ha mostrado «total receptividad» a una demanda que «hay que acometer cuanto antes», y estudia ya la construcción de una rotonda en el cruce de la carretera N-630 con la CL-622 (la carretera en dirección a La Bañeza que pasa por Ribaseca y bordea el polígono). Una mejora que «se sustanciará en la mejora de los accesos para absorber el creciente tráfico de camiones que circulan por la zona», señaló el alcalde leonés.

Tanto Silván como Francisco González, alcalde de Santovenia, y Álvaro del Árbol, alcalde de Onzonilla, se felicitaron por la ordenación del polígono y la puesta a disposición de los empresarios de 101.000 nuevos metros cuadrados, con los que pretenden «adaptarse a las necesidades de cada empresa, y captar nuevos proyectos que sean capaces de generar empleo».

## UNIDAD DE ACCIÓN

Antonio Silván resaltó la «unidad de acción» de las tres administraciones locales para impulsar la actividad del polígono industrial, que cuenta ya con 150 empresas instaladas, que generan más de 2.500 empleos. A ellas hay que sumar otro medio centenar de compañías ubicadas en las inmediaciones del polígono, que generan otros alrededor de 500 puestos de trabajo directos.

La reordenación de la infraestructura industrial pone en el mercado parcelas de tamaños que oscilan entre los 2.000 y los 22.000 metros cuadrados, con un «precio medio de referencia de entre 50 y 60 euros el metro cuadrado». Silván recordó también que los ingresos generados con la venta de estos terrenos revertirán en la mejora de la infraestructura.

También destacó que ya hay varias empresas que han mostrado su interés en instalarse

## PROPUESTA DE ORDENACIÓN



en la zona industrial cercana a la capital leonesa.

El Plan Especial de Ordenación del Polígono Industrial de León, Onzonilla y Santovenia de la Valdoncina se aprobó el pasado mes de julio, tras una larga tramitación que había comenzado a finales de 2013. Esta reordenación persigue dos objetivos fundamentalmente: coordinar una normativa que a lo largo de los 40 años de vida de la infraestructura se había hecho compleja, y diferente en cada una de las administraciones locales implicadas; y revisar la funcionalidad de las infraestructuras previstas inicialmente, para adaptarla a los nuevos usos empresariales que se demandan.

## MÁS SUPERFICIE

El polígono industrial cuenta tras la ampliación con un total de 1,231 millones de metros cuadrados, aunque se reduce de forma significativa la edificabilidad, que queda limitada a 1,842 millones de metros cuadrados, ya que la anteriormente fijada se considera excesiva.

Esta revisión de la norma de las naves pretende adaptarse a

## Empleo

Las 150 empresas instaladas en el polígono generan alrededor de 2.500 puestos directos

## Precio

Las nuevas parcelas en el mercado tienen un precio de entre 50 y 60 euros el metro cuadrado

## Redefinición

El plan revisa también la edificabilidad, las zonas verdes y los servicios del polígono industrial

un uso más de almacenamiento y logístico, mientras que en la década de los 70 la mayor parte de las empresas que se instalaban eran fábricas.

Se revisan también en profundidad los Espacios Libres Públicos, con un «planteamiento de dispersión», de forma que se distribuyen como bandas de superficies arboladas de cinco metros de ancho que hacen de elementos de transición. Se reforma el anterior concepto de agrupación de los espacios, que los hacía poco funcionales. Y eso permite también liberar terreno para convertirlo en parcelas a la venta.

Además se redistribuyen por todo el polígono industrial los servicios, que se revisan también atendiendo a las demandas de los empresarios.